

ROBERTO J. PAYRO
EL CAPITAN VERGARA
LIBRO SEXTO
INFORTUNIOS DEL ADELANTADO

VI
COMO EL GRAN CRISTOBAL

La reunión fué numerosa y agitada. Rodeaban a Salazar de Espinosa fuera de Pero y los acostumbrados *leales* – el capellán González, Diego de Abreu, Francisco Ortiz de Vergara, su hermano Díaz Melgarejo, Alonso Riquelme de Guzmán y Francisco Ruiz Galán –, don Diego Barúa, caballero de la Orden de San Juan, venido con don Pedro de Mendoza, y algunos hidalgos de menor cuantía recién confabulados.

La nueva de la próxima partida de Alvar Núñez había producido profunda sensación, despertando en los *leales* el antiguo descontento que parecía adormecerse, y en los comuneros el regocijo de creer que con aquello iban a acabarse los disturbios y disensiones y a comenzar la era de su dominación indiscutida. El resentimiento de los partidarios del Adelantado manifestábase en casa de Salazar en forma de belicosa indignación, y todos los asistentes se mostraban dispuestos a lanzarse a la calle arma en mano, para libertar y vengar al asendreado don Alvar antes de que lo embarcasen en la carabela.

Salazar pidió un poco de calma e hizo su profesión de fe. Era la primera vez que asistía a un conciliábulo de los *leales* ; hasta entonces no se había decidido a apoyarlos a cara descubierta, deseando mantenerse fuera de uno y otro partido, por creer que nada ganaría con el triunfo de éste o de estotro. La delegación del mando hecha por Alvar Núñez en su persona, abría inesperados horizontes a su ambición. Si antes soñó alguna vez en el poder fué como se sueña en un imposible, con la melancolía y la resignación de no alcanzarlo nunca, y hete aquí que el intangible bastón de mando se le venía por sí mismo a la diestra, como un presente del cielo. En el bolsillo tenía el documento de puño y letra del Adelantado; en aquella sala le rodeaban capitanes e hijosdalgo, dispuestos a sostenerle y que acabarían por arrastrar la población a la primera victoria parcial. ¿ Cómo dudar, pues ? ¿ Cómo no ponerse a la cabeza de los *leales* y arrancar el poder al usurpador capitán Vergara ? ...

- Señores – dijo –, *temerario es lo que hacemos, reuniéndonos en mi propia casa a vista y paciencia de los que hasta no ha mucho eran mis amigos, pero que ya no lo son ni pueden serlo, puesto que se han alzado contra el rey nuestro Señor, desconociendo y persiguiendo a su legítimo representante. Y temerario, no por el peligro que yo y vosotros mismos podamos correr, sino por el riesgo a*

*que exponemos nuestra santa causa, lo que es capital. Toda mi vida evidencia que nada ni nadie me infunde temor : compañero y criado del gran don Pedro de Mendoza – que me recompensó nombrándome Veedor cuando la muerte de Lasso de la Vega –, vine a estas tierras, de las que soy uno de los primeros descubridores y conquistadores, como capitán del galeón **Anunciada**, y desde entonces no he ahorrado sacrificio, ni escatimado mi sangre, combatiendo al lado del heroico Ayolas, del capitán Vergara, de Ruiz Galán, del noble don Alvar, sin que mi corazón flaqueara una vez, ni aun en los trances más duros. Toda mi vida evidencia también, que puede haber otros tan leales, pero ninguno más leal vasallo de S. M., en cuyo servicio he de morir, humilde y obediente. Y como tal vasallo, incapaz de felonía o de tibieza, estoy de todo corazón con vosotros, de parte de la legalidad y la justicia, encarnadas en el perseguido don Alvar.*

Vivas muestras de aprobación acogieron estas declaraciones de Salazar de Espinosa, quien siguió diciendo :

- *Pero no volvamos a cometer la ociosa temeridad de despertar con nuestras reuniones las sospechas del enemigo. Ni el capitán Vergara ni los oficiales de S. M. saben todavía de qué poderes estoy investido, y*

conviene que continúen ignorándolo hasta el momento de la acción. Cuál debe ser ese momento es lo que vamos a poner en claro ahora mismo. ¡ Después, cada cual se aprestará sigilosamente, para cuando suene la hora de caer como el rayo sobre los traidores al rey !

Algunos opinaron que lo mejor y más hacedero, asaltar esa misma noche la casa de Garcí Venegas, tomarla de improviso, libertar al gobernador y apoderarse de la Casa Fuerte antes de que los de Irala hubieran vuelto de su primer sorpresa. La toma del fuerte los haría invencibles y decidiría al pueblo a sostener al jefe legítimo, desde la primera salida venturosa de sus defensores. Los carceleros de Alvar Núñez estaban descuidados, la guarnición debía de dormir a pierna suelta ...

Salió a luz de nuevo, para malbaratar este plan, la carta del Adelantado a Diego de Abreu (**Nota** : libro 6, capítulo 4), el peligro que correría su cabeza, su decisión de demandar personalmente justicia ante S. M., y el proyecto se abandonó, para adoptar el que propuso el capitán Abrego en estos términos :

- *En cuanto se pierda de vista aguas abajo la arboladura de la carabela, y no antes, porque de otro modo la primera víctima sería don Alvar y cualquier esfuerzo resultaría ocioso ; apenas la nao, digo, esté fuera del alcance de*

los traidores, y amparados por la obscuridad de la noche, todos a una vendremos a rodear en ésta su casa a don Juan de Salazar con cuanta mayor gente sea posible. Con él a la cabeza, como legítimo gobernador y capitán general, sin pérdida de momento nos precipitaremos al asalto de la Casa Fuerte, que caerá en nuestras manos casi sin combate. Ya dueños de ella, un puñado de hombres bastará a defenderla, gracias a los cañones, los fosos y las murallas, y el grueso de la gente se lanzará a tomar en sus casas y en sus lechos, en primer lugar al capitán Vergara, como el más peligroso, en seguida a los oficiales reales : los ahorcaremos, acto continuo, como se merecen, y para asegurar la paz y la tranquilidad de la Provincia, porque a muertos no hay amigos ...

- *¡ Bien pensado ! – apoyó calurosamente Ruy Díaz Melgarejo.*
- *Habría que procesarlos – objetó Salazar.*
- *Ya están procesados y sentenciados. ¡ La sentencia es de muerte, como traidores al rey ! –contestó el capitán Abrego aprobado con ardor por Ruy Díaz Melgarejo.*
- *Prudencia, señores, prudencia – dijo a este punto el capellán González. – Dejemos eso para cuando se pueda resolver con más acierto y mayores luces. Ahora no sólo es prematuro sino también peligroso, porque si*

nuestros enemigos llegan a saberlo habremos firmado nuestra propia condenación.

Allá, en el fondo del alma, Pero Hernández se reconcilió con el capellán y admiró su elocuencia. Riquelme se restregó las manos, íntimamente satisfecho.

- *Y ¿ qué se hará por don Alvar ? – preguntó Ortiz de Vergara. – ¡ No hemos de permitir que le lleven aherrojado a España, estando nosotros victoriosos !*
- *¡ Eso nunca ! – exclamó Riquelme.*
- *En mi modesta opinión – dijo el capellán –, don Juan Salazar de Espinosa, en cuanto empuñe el mando debe enviar uno de los bergantines a remo, que alcanzará fácilmente*



- *la carabela, con la orden de que regrese al punto a la Asunción. Una vez aquí ...*
- *¿ Y creéis, padre González – interrumpió Melgarejo – que Cabrera, Garcí Venegas y Gonzalo de **Mendoza** (Nota : será más bien Gonzalo de **Acosta**) sean hombres de*

abandonar la partida por un quítame allá esas pajas ? Por pronta providencia echarán a pique el bergantín, si se les ocurre ...

- *No veo qué ventaja reportarían – replicó el capellán. – Con echar a pique un bergantín, ni diez bergantines, no recuperarían lo perdido.*
- *Pero de ningún modo volverían para que los horcáramos, como Juan de buen alma.*
- *En España les aguardaría el cáñamo.*
- *Dejemos eso para resolverlo más tarde – dijo Salazar de Espinosa, interrumpiendo la discusión. – El plan del capitán Abrego me parece excelente, y creo que vuestras mercedes están, como yo, dispuestas a adoptarlo ...*
- *¡ Sí, sí !*
- *Entonces convengamos en que la noche misma del día en que parta don Alvar, e inmediatamente después de queda, todos nos reuniremos en esta casa, con los hombres decididos que quieran seguirnos, para correr al asalto del fuerte ...*

Alvar Núñez notificado de su próxima partida, aguardábala con nerviosa impaciencia. La monotonía de su vida había sido tal en los diez meses de muda soledad, que cualquier cambio le serviría de alivio y consolación.

Los mismos largos interrogatorios a que se le sometiera durante el sumario le parecían preferibles a la inercia forzosa : siquiera, entonces

podía hablar, defenderse, condenar las acciones de sus enemigos, emplazarles para tribunal más alto – el rey o el de Dios, si aquél faltara – dar pruebas de su entereza y proclamar la justicia de su causa, mientras que allí, entre cuatro paredes, sin más compañía que el centinela paseándose ante la puerta o los guardianes que le llevaban la frugal comida, sin poder esparcirse si no con la oración o la lectura de algún libro piadoso, se roía el cerebro con tenaces e inútiles cavilaciones. Sólo le habían procurado una apariencia de acción las comunicaciones con Diego de Abreu por intermedio de un sobornado guardia, pero esto mismo cesó desde su carta delegando el poder en manos de Salazar de Espinosa y ordenando a sus amigos que se estuviesen quietos. Ciertamente es que se le autorizó a recibir las visitas de un sacerdote, pero aunque con ello hubiera tenido gran satisfacción, no quiso aceptarla cuando supo que no podía elegir confesor sino entre los religiosos comuneros. Su fe era tal que no temía verles violar el sacrosanto secreto de la confesión, ni aun cuando se tratara del peor de sus enemigos, de un fray Bernardo o un fray Alonso, pero le repugnaba aceptar tales auxilios y, pese a sus esfuerzos, allá en el fondo del alma le quedaba una secreta y ponzoñosa duda ...

España era su salvación. El rey, apenas lo escuchara, le devolvería con creces cuanto infieles criados de S. M. traidoramente le arrebataran. Y ni

aun era necesario que le oyese el rey, pues los señores del Consejo se apresurarían a hacerle justicia ...

Así fué llegando, muy poco a poco, el 7 de marzo de 1545 (**Nota**), día de la partida. Alvar Núñez fué conducido a la carabela rodeado de arcabuceros. Toda la población, reunida para verle, siguiólo hasta el río, sin otra manifestación que algún grito destemplado, sarcasmo o ultraje. Sin amar al Adelantado y con una delicadeza inesperada en gente tan tosca y bárbara, el pueblo compadecía su infortunio y respetaba su dolor. Pero cuando pasó el ex alcalde mayor don Pedro de Estopiñán, rodeado también de guardias, hubo gran rechifla y voces de : «*¡ Abajo Pedro Vacas ! ¡A galeras el alcalde !*», prueba de que en todos los climas la plebe sólo teme a la gente de justicia y policía cuando la ve vara en mano.

Pero Hernández había estado, por esta vez, en lo cierto, y con Alvar Núñez se embarcaron precisamente los que él dijo en una de las últimas reuniones. La carabela levó el ancla, soltó las amarras y sus velas no tardaron en impulsarla lentamente aguas abajo, seguida con los ojos, desde la playa y las barrancas que la estrechan, por toda la población curiosa y conmovida.

Por la noche, cuando todos se habían recogido y hartos de comentarios parecían entregados al reposo, grupos aislados de gente armada comenzaron a afluir sigilosamente hacia la

casa de Salazar de Espinosa. Eran los conjurados y su gente, que acudían a la cita para poner en ejecución el plan del capitán Abrego. Llegaban los grupos, hablaba en voz baja el que hacía de jefe con otros hombres que aguardaban en la sombra, a la parte trasera de la casa, en el portillo del huerto, y en seguida, mientras el jefe pasaba al interior, los demás iban a ocultarse entre los árboles y a lo largo de las tapias.

La casa de Salazar, próxima al Fuerte, era la más antigua de la Asunción, si puede llamarse antigua una gran choza que apenas cuenta seis o siete años. Un simple paredón de adobe, sin adornos ni molduras, coronado por el techo de paja, de dos aguas, era la fachada, y su portal, así como dos ventanas, daban a la plaza pública. Corría luego hasta la esquina y se prolongaba en ángulo recto una tapia baja, con bardas, cercando el huerto, La casa, muy pequeña en un principio, había ido agrandándose poco a poco, a medida de las necesidades, con nuevas habitaciones y dependencias, cuartos de adobe para los criados de Salazar, ranchos de palma para sus indios, trojes y graneros rudimentarios generalmente poco provistos.

Cuando salió la luna hubiera podido verse que en el huerto había unos cincuenta españoles armados, y otros tantos indios con picas y macanas. En el interior, casi a oscuras y hablando en voz baja, estaban Salazar de

Espinosa, Diego de Abreu, Francisco Ortiz de Vergara, Ruy Díaz Melgarejo, Alonso Riquelme de Guzmán y don Diego Barúa. Ruiz Galán no había acudido a la cita ; el capellán González, por respeto a sus sagradas órdenes, tenía que abstenerse de toda violencia y Pero Hernández debía de estar ocupado en cosas de mayor entidad...

- *¿ Cuántos somos ? – preguntó Espinosa.*
- *Cincuenta hombres decididos y a toda prueba, sin contar los indios, que apenas nos servirán para hacer bulto – contestó Abrego.*
- *Pienso que debemos dejarlos de lado – dijo don Diego Barúa. – Es harto peligroso permitir que tomen partido en nuestras disensiones y se acostumbren a pelear contra el español.*
- *Creo lo mismo – apoyó Ortiz de Vergara.*
- *¡ Pero somos tan pocos ! – suspiró Riquelme.*
- *¡ Bastantes para lo que hay que hacer, si no flaquea el ánimo ! – exclamó el belicoso Abreu. - De un salto salvaremos las cien varas que nos separan del fuerte, entraremos como una tromba, acuchillando la guardia, y una vez dueños de los cañones, el triunfo es nuestro !*
- *¡ Chitón ! – dijo a este punto Riquelme. – Paréceme que oigo ruido en la plaza.*

Salazar de Espinosa fué a atisbar con cautela por una de las ventanas, y volvió diciendo :

- *No veo nada. Debe de ser el viento en la techumbre. ¿ Partimos, pues ? – preguntó. –*

Ya no ha de llegarnos más refuerzo ; es tarde.

- *¿ Está echado el puente sobre el foso ? – preguntó Ortiz de Vergara. – Si no lo está ...*
- *Llevaremos a prevención unos troncos que tengo preparados en el huerto – replicó Salazar. – Para eso nos servirán los indios.*
- *¡ Silencio ! – volvió a murmurar Riquelme despavorido. – Esta vez no me equivoco. Esta vez ...*

Oyóse, en efecto, un sordo rumor, como de pesadas ruedas sobre la arena de la plaza, y al propio tiempo resonaron fuertes golpes en la puerta de calle, y un vozarrón gritó :

- *¡ Abrid en nombre del rey !*
- *! Nos han vendido ! – gritó Ruy Díaz Melgarejo desenvainando la espada.*

Los demás le imitaron, resueltos a vender caras sus vidas.

- *Los traidores traen artillería – dijo Riquelme angustiado.*

Los hidalgos, agolpándose a las ventanas y mirando por las rendijas, vieron que, en efecto, un grupo de soldados a las órdenes de un maestro bombardero, emplazaba frente a la casa dos cañones de hierro colado que disparan pelotas de piedra, de los que llaman berracos (**Nota**), sin duda a causa de sus roncós gruñidos, y cuatro versos con sus correspondientes balas de metal.

- *¿ Quién es el felón que nos ha vendido ? – seguía diciendo Ruy Díaz. – No me hartaré de*

su sangre ! ...

- *Señor don Juan – gritó el mismo áspero vozarrón, que debía de ser el del capitán Vergara –, ¡ os requiero que no turbéis la paz de la república ! ¡ Recordad el juramento que hicísteis en mi elección, de obedecerme en nombre de S. M. ! ¡ Renunciad a vuestros locos planes y abrid en nombre del rey !*

Salazar de Espinosa abrió, pero no la puerta sino la ventana, para contestar al gobernador, pues en efecto era él, acompañado de gran número de hidalgos y capitanes, y sostenido por copia de arcabuceros, ballesteros y artilleros :

- *Mi única respuesta posible, señor capitán Vergara, es que ni debo ni puedo hacer otra cosa que usar del poder que del Adelantado tengo.*
- *En tal caso, ¡ caiga sobre vuestra cabeza la sangre que va a correr !*



2

Parecía el capitán Vergara dispuesto a acabar de una vez, derribando a cañonazos la casa, pues se volvió al maestro bombardero, como para darle

una orden ... Cambió de parecer, o no era ésa su intención, pues dirigiéndose de nuevo a Salazar exclamó :

- *Reflexionadlo, don Juan. Estáis cercados, la mayor parte de vuestra gente ha huído saltando la tapia del huerto, y la he dejado escapar, porque no quiero más tragedia. La resistencia sería insensata. Rendíos, si en algo estimáis vuestra vida y la de los pocos hidalgos que os acompañan. Os doy un cuarto de hora para reflexionar.*

Y agregó con voz de trueno :

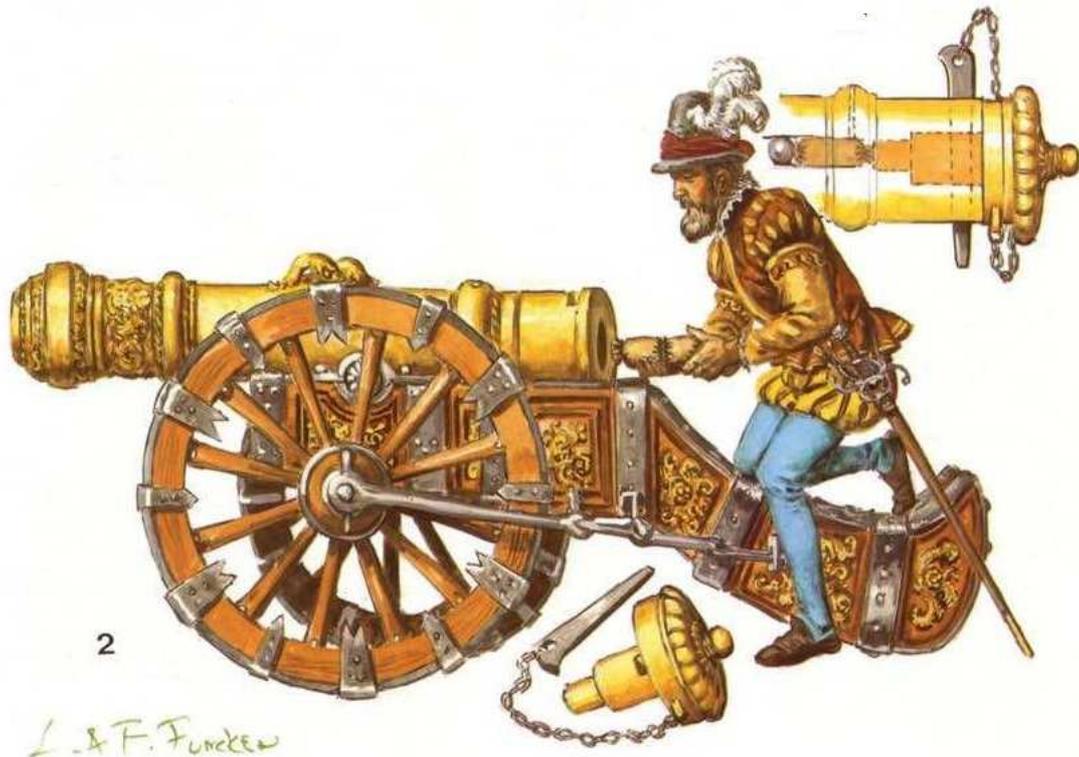
- *Si dentro de un cuarto de hora no os entregáis, ¡ vive Dios que arraso la casa con todo cuanto contiene ! ...*

Ruy Díaz Melgarejo, que se había apoderado de un arcabuz, agazapándose tras de Salazar, apuntaba a Irala a la cabeza, e iba a matarlo de un tiro cuando don Juan le vió y aparto el arma con enérgico ademán.

- *¡ No hagáis tal, capitán Melgarejo ! – murmuró– ¡ Ibais a desencadenar la furia del asesinato, la única que falta para acabar de perder a esta desgraciada Provincia ! ...*

En seguida, deliberaron, aunque hubiera poco que discutir ni que arbitrar. La casa estaba enteramente rodeada y no quedaba escapatoria. La gente del capitán Vergara, ya en el huerto, después de desarmar a los pocos españoles que no huyeron, los tenía en un grupo, bajo segura

custodia. Los indios, formando otro grupo, estaban guardados también. La plaza, tras de las líneas de soldados y artilleros, iba llenándose de vecinos



curiosos – avisados sin que se supiera cómo – que peroraban, gritaban y rebullían. La luz de la luna dábales un aspecto misterioso y fantástico, por la contraposición violenta de la claridad y de las sombras. Cuando cesaban por un instante los gritos, la mareta de la multitud producía la impresión de hallarse en pleno océano.

- *¡ Siembre en tiscortia !* – exclamaba Schmidel en el grupo de Martínez, Delgado y Ríos, del que había sido expulsado Jácome Colo y al que se agregara el alemán Lance, atraído por el bávaro – *¡ Siembre en tiscortia ! Yo creía que después de tespachar a Aluiso Capesa de Baja, Ifamos a afenirnos ; ¡ pero no ! Unos con*

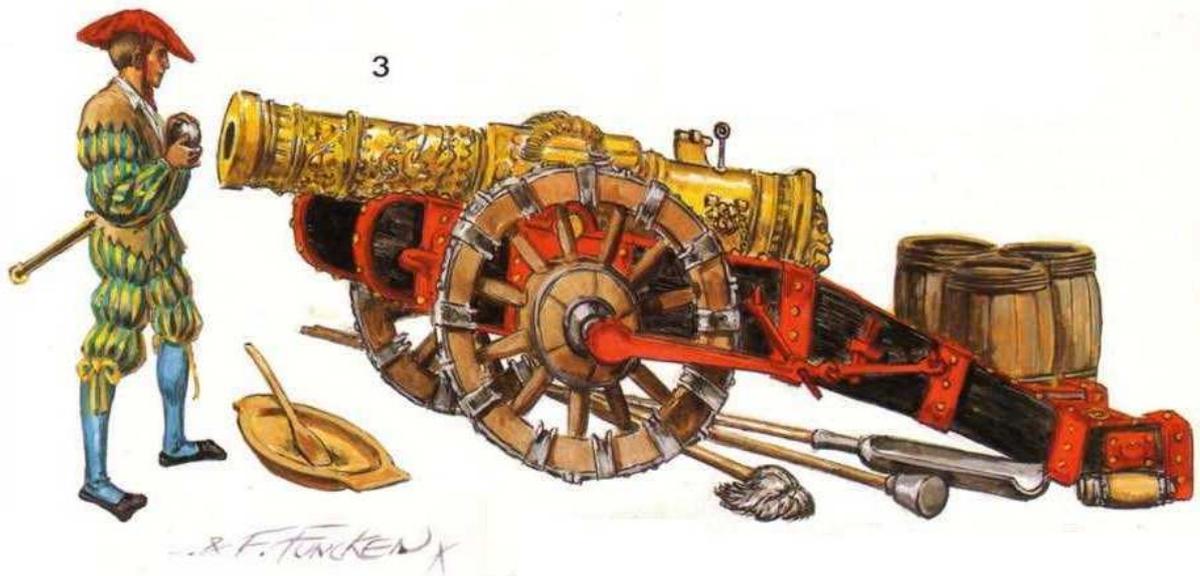
otros peleamos tía y noche ; como si el mismo tía flo estuviera medido entre nosotros ! ...

- *¡ No dijera más Mateo Pico ! – replicó Delgado – Sí, alemanés, estamos destinados a vivir degollándonos mutuamente, sin hacer cosa de provecho. No importa ; yo digo ¡ viva el capitán Vergara ! porque es el único que nos ha de llevar a la tierra de los metales.*
- *¡ Bara eso hafemos fenido ! – gritó Llance.*
- *¡ Viva el capitán Vergara ! – gritó Delgado.*
- *¡ Viva el capitán Vergara ! ¡ Viva el gobernador Irala ! – contestó la multitud a una voz, despertando a los pocos vecinos que aún dormían.*
- *¡ Muera el traidor Irala, muera, el usurpador ! – gritó en respuesta Ruy Díaz Melgarejo desde la casa de Espinosa, donde formaba piña con el capitán Abreu y Francisco Ortiz de Vergara. – ¡ Amigos, juremos no descansar hasta haber dado en tierra con nuestro tirano enemigo ! Hoy es el más fuerte, se acaba de decidir que nos entreguemos y a esto no puedo oponerme yo solo. Pero, os pregunto : ¿ Odiáis a Irala ? ¿ Estáis dispuestos a hacerle la guerra por todos los medios, u os inclinaréis humildes ante su soberbia ?*
- *¡ No en mis días ! – contestó arrebatadamente Diego de Abreu – Iba a proponeros que le declaráramos guerra sin cuartel para cuando llegue nuestra hora.*

- *¡ Podéis contar conmigo ! – dijo Ortiz de Vergara.*

Los tres se dieron la diestra, a modo de juramento, y apenas sellado el pacto, oyeron la voz de Irala que gritaba :

- *El plazo ha expirado. ¿Qué decidís, don Juan? Las piezas están cargadas y las mechas encendidas.*



- *¿ Qué nos ofrecéis si nos entregamos ? – preguntó Salazar de Espinosa con sereno acento.*
- *La vida salva.*
- *¿ Y la libertad ?*
- *La libertad ... más tarde.*
- *¿ Por qué no ahora ?*
- *Es preciso pacificar la tierra ... Abrid, o mando hacer fuego.*
- *Los cerrojos están descorridos. Podréis entrar. Nos entregamos.*

El capitán Vergara entró primero, seguido a pocos pasos por sus capitanes y algunos soldados.

- *Ya veis que fío en vuestra lealtad de caballero y que no temo una emboscada – dijo Irala a don Juan – Conservad vuestra espada. No tardaréis empuñarla a mi lado como en tiempos mejores.*

Todos los prisioneros quedaron sin tardanza encerrados en la Casa Fuerte, los soldados y los cañones volvieron a acuartelarse y la muchedumbre evacuó lentamente la plaza.

Pocos días después, un bergantín de remos, bajo el mando del joven capitán Nuflo de Chaves, recibía a su bordo, por orden del capitán Vergara y los oficiales reales, a don Juan Salazar de Espinosa y el sumario que se le había instruído a toda prisa, con el fin de que el preso y los documentos pudieran ser enviados a España en la carabela que conducía a Alvar Núñez Cabeza de Vaca.

El bergantín alcanzó a poco a la nao, que navegaba lentamente por falta de viento.

- *¡ Señor Garcí Venegas ! – gritó Salazar al abordarla. – ¿ Habrá lugar para un preso ?*

Venegas, que observaba el bergantín desde el puente, contestó :

- *¡ Sí, voto a Dios ! ¡ Y ánimo para llevarle a él y a otros veinte !*

La navegación río abajo fué muy larga y los

oficiales reales, Cabrera y Garcí Venegas, pasado el ardor de la lucha, comenzaron a ver el grave peligro en que iban a ponerse en España, y temerosos, si no arrepentidos, trataron de reconciliarse con Alvar Núñez ofreciéndole volver a la Asunción y reponerle en el mando. El Adelantado rechazó sus proposiciones, con tanta mayor razón cuanto que ya no eran ellos los únicos que decidían. Más confianza le inspiraba el Consejo de Indias que, si quería hacerle justicia, contaba con fuerzas suficientes para imponerlo de nuevo a despecho de todo.

Aprovechando la flaqueza de ánimo de sus acusadores y carceleros, Alvar Núñez desembarcó en las islas Terceras con Salazar de Espinosa, y negándose a continuar en la carabela, siguió viaje con su fracasado poderhabiente y sucesor a bordo de una nave portuguesa. Aunque esto sea « *otra historia* », sépase que llegaron a España en el mes de agosto de 1545 (**Nota** : en Sevilla, el 2 de setiembre), y el primer cuidado de Alvar Núñez fué acusar ante el Consejo de Indias a los oficiales reales y hacer que los procesara, de modo que el Consejo se encontró con dos querellas que se oponían y enredaban en obscura maraña, y que el fiscal Villalobos y el licenciado Rabanal complicaron y enzarzaron como gatos con ovillo, metiendo en la cárcel ora a Alvar Núñez, ora a los oficiales, para recomenzar en seguida la contradanza durante seis largos años.

Tiempo sobrado tuvieron, pues, Garcí Venegas de morir y Alonso Cabrera de trastornarse del todo y ser internado en una casa de orates. Y – adelantando aún más los sucesos –, fallóse, por fin, la causa en Valladolid el 20 de marzo de 1551 (**Nota**), y la sentencia condenaba a Alvar Núñez a privación de oficio y le desterraba a Orán, con la obligación de sostener seis lanzas para combatir a los moros. Apelada, o suplicada, como entonces se decía, la sentencia en revista, dictada el 23 de agosto del año siguiente en Madrid, reformó la anterior en cuanto al destierro, pero la confirmó en lo demás.

... Y así concluyeron, en el Río de la Plata, a semejanza de las del gran almirante don Cristóbal Colón, las aventuras y el Adelentazgo de don Alvar Núñez Cabeza de Vaca.

Y el triunfo del capitán Vergara pudo parecer completo y definitivo ...

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

Se proclamaban los «**leales**» (al Adelantado Alvar Núñez) e. o. Ruy Díaz Melgarejo, Francisco Ortiz de Vergara, el capitán Abrego (Diego de Abreu).

« *Durante el siglo XVI se perfeccionaron las piezas de artillería, abandonando el primitivo sistema de fabricación y haciéndolas de bronce con muñones; pero el capricho de los fundidores hace que sea*

una tarea punto menos que imposible la de orientarse en el caos que forman las innumerables denominaciones, a veces muy pintorescas, que les dieron; hubo, en efecto: culebrinas y medias culebrinas, sacres, esmeriles, mosquetones, ápides, basiliscos, gerifaltes, sacabuches, cañones, medios cañones, **berracos** y cuartos de cañon, pelícanos, crepantes, trabucantes, etc., eso sin contar que hubo piezas que estas podían ser comunes, legítimas, extraordinarias, bastardas, etc. » « **Armas históricas (origen, evolución y funcionamiento)** » :

<http://www.monografias.com/trabajos98/armas-historicas/armas-historicas.shtml>

José Arántegui y Sanz ; « *Apuntes históricos de artillería* » in ***La artillería española en la primera mitad del siglo XVI*** ; Madrid, Imprenta del Cuerpo de artillería ; 1891 ; pp. 336, 340, 357 + láminas 17 y 19) :

https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=10078826&posicion=2®istrardownload=1

Las ilustraciones en el texto proceden de las páginas 131 (**artillerie** II), 133 (**artillerie** III) et 139 (**artillerie** VI) de Liliane et Fred FUNCKEN, **Le Costume, l'armure et les armes au temps de la chevalerie**, Tome 2 : **le siècle de la Renaissance** (Tournai, Casterman ; 1978, 157 p.) :

<http://www.gpsdf.org/chevalerie/Le%20Costume,%20l'Armure%20et%20les%20Armes%20au%20Temps%20de%20la%20Chevalerie%20-%20Tome%202.pdf>

© copyright 1978-2017, FUNCKEN estates.

© copyright 1978-2017, Editions CASTERMAN.

« **cuatro versos con sus correspondientes balas de metal** ». Ver : Liliane y Fred FUNCKEN : **Le Costume, l'armure et les armes au temps de la chevalerie**. Tome 1 : **du huitième au quinzième siècle** ; Tournai, Casterman, 1977, 155 pages.

© copyright 1977-2016, FUNCKEN estates et CASTERMAN.

<http://www.idesetautres.be/upload/FUNCKEN%20MOYEN%20AGE%20COSTUME%20ARMURE%20ARMES%20CHEVALERIE.pdf>

versos = couleuvrines.

(FUNCKEN / **temps de la chevalerie**)

L'artillerie à la main. (de la fin du Moyen-Age)

L'idée de se servir de canons miniaturisés, pour naturelle qu'elle puisse paraître, ne trouva qu'une concrétisation tardive du fait des préjugés, de la routine et surtout de l'aversion de la chevalerie envers cette arme qui bouleversait les règles et les valeurs des guerres médiévales.

C'est donc au sein des troupes communales que se développa l'usage des « traits à poudre », des « *scopètes* » italiens ou des « canons de poing », les *Fusstbusse* (*Faustbüchsen*) des Allemands. Quel que soit leur nom, on les rencontre d'abord en Italie, puis en Allemagne, dans les Flandres et à Bruxelles, d'où partirent, en 1314, des mercenaires loués par le roi d'Angleterre.

L'arme nouvelle avait sur l'arc et l'arbalète l'énorme avantage de ne nécessiter aucun soin ni entretien particulier, de se fabriquer en une demi-journée et de coûter beaucoup moins cher (1). Les balles de plomb se coulaient facilement à raison d'une douzaine à la minute. Un seul handicap : la portée atteignait à peine cinquante mètres au début du XVe siècle... mais on réussissait à percer une armure à vingt mètres !

La salve d'une troupe disciplinée impressionnait les témoins du temps; ainsi Pietroni Belli décrivit, en 1430, l'effet dévastateur de la balle, capable de traverser de part en part deux à trois hommes non cuirassés. Les tireurs d'élite n'étaient pas rares. L'un d'eux, un Lorrain nommé Maître Jean, tua un grand nombre d'Anglais pendant le siège de Rouen, en 1428.

Dès 1450, les **couleuvrines** françaises foudroyèrent les redoutables archers anglais. La poudre à canon s'annonçait comme l'invention décisive qui allait irrésistiblement modifier puis bouleverser les procédés de combat.

(1) Un document anglais de 1353 donne le prix de 3 shillings pour un tube de petit format et estime à 66 shillings une grande arbalète.

Légendes illustrations page 69 : artillerie (II)

1. Canon de Tannenberg, exhumé au siècle dernier des ruines du château du même nom, assiégé et détruit en 1399 par les milices de Mayence et de Francfort. Ce canon à main coulé en bronze est long de 32 cm et a un calibre de 14,5 mm. Il montre à quel degré de perfection étaient parvenus certains artisans, bien avant la plupart de leurs collègues du siècle suivant. La vue en coupe montre la lumière, la charge, la balle et la bourre d'étoupe. — 2. Lumière verticale du premier type avec la cuvette d'amorçage. — 3. Lumière du second type, latérale et à auget d'amorçage. — 4. Deuxième type de serpentín (voir le premier sur la planche précédente) adopté vers le milieu du XVe s. On le nommait aussi dragon ou chien, nom qui se perpétua ensuite avec les armes à silex et jusqu'à nos jours. — 5. Troisième type de serpentín avec le couvre-lumière contre le vent et la pluie, seconde moitié du XVe s. — 6. Quatrième type, allemand, avec serpentín et détente à ressort, mire, bassinet et couvre-bassinnet, fabriqué en 1475. C'était une arme révolutionnaire pour l'époque. — 7. Coulevrinier à cheval vers 1470 : Cette arme tout à fait primitive, dite pétrinal ou poitrinal, fut utilisée à côté des armes à serpentín jusqu'au début du XVIe s. — 7a. Détail du montage de l'arme. Le manipulateur devait faire sauter la clavette pour recharger son arme plus aisément. — 8. Au milieu du XVe s., on suppléa l'absence du serpentín en adjoignant au collineator (pointeur) un incendiarus (tireur). — 9. Canon à main du début du XVe s. Certaines pièces, trop lourdes et trop puissantes pour être épaulées, s'utilisaient de cette façon. On en trouve de semblables, beaucoup plus frustes, montées sur bois mais datant de la même époque. — 10. Mercenaire italien à la solde du roi de France, fin du XVe s. Il est armé d'une lance à feu et à balles. — 10a. Vue en coupe. Cet engin, ligaturé de fil de fer, était un cylindre de bois évidé contenant un tube de fer mince. On le remplissait de plusieurs charges composées d'une dose de poudre sur laquelle on posait une balle d'étoupe imprégnée de poudre, puis quatre doigts de grosse poudre mélangée de poix grecque, de verre pilé, de gros sel, de salpêtre et de rognures de fer; ensuite venait une nouvelle charge de poudre, une balle de plomb, etc., jusqu'à la bouche par laquelle on mettait le feu à cette espèce de chandelle romaine qui incendiait les maisons et les fourrages, terrorisait les chevaux et jetait le désordre dans les groupes de fantassins.

Légendes illustrations page 89 : la " lance " au XVe siècle)

1. L'homme d'armes, chef de lance. Il porte une armure gothique de style milanais pesant 35 kilos. Le « couteau taillant », du type anelace, pend à l'arçon. La masse d'armes faisait également partie des armes réglementaires. — 2. Le page de l'homme d'armes. Il porte la lance de son maître et lui sert de valet tout en apprenant le métier des armes. — 3. Le coullier, un écuyer armé, équipé et monté aux frais du chef de lance. Il porte une demi-lance à fer dite « langue de bœuf » et « arme de coustille », par analogie avec la lame de l'épée courte des anciens « coustilleux », dite « coustille ». Celle-ci est souvent confondue avec la « langue de bœuf », qui était uniquement l'arme d'ast représentée ici. — 4. Les trois archers à cheval utilisaient l'arc ou l'arbalète, parfois la **couleuvrine**. Leur dague est étroitement apparentée à l'ancienne coustille et à ses sœurs la « feuille de Catalogne » et la « dagasse »; c'est l'anelace (a). En b, un perce-mailles ou brise-cuirasse, dérivé de l'ancienne miséricorde, le « prie à Dieu » des Anglais. Leur épée est du type « à deux mains » ou « à une main et demie » dite aussi « bâtarde » (c), suspendue au côté droit de l'arçon de la selle, *l'anderhalb Hand* des Allemands. Les poulaines (pointes des chaussures), les éperons longs et les maheutres (bourrelets des épaules) leur étaient interdits. Gens de trait: 5. L'arbalétrier. — 6. Le couleuvrinier. — 7. Le piquier. — L'épée est du type réservé à la piétaille, dite « passot » ou « épée de passot » ou encore « couteau de passe » ou « à plates », dont la caractéristique commune est la pointe aiguë formée par le fuyane des tranchants. Le troisième personnage porte une boce ou bocète, un petit bouclier de corps à corps nommé aussi rondelle à poing. A cette « lance fournie » de 1471 s'ajoutait un nombre variable de volontaires subalternes désireux d'apprendre le métier des armes.

« *Armamento naval. La artillería en los siglos XV-XVI – XVII* ». Ilustraciones de pasavolante y de bombardas usadas en las carabelas. Ver :

<http://www.armada15001900.net/artillerianaval.htm>

Uno de los **bergantines** o pequeñas galeras que tuvo que utilizarse en la conquista (el bergantín de Hernán Cortés en Méjico), maqueta de « JLP » :

<http://jlpmaquetas.blogspot.be/2011/11/el-bergantin-de-hernan-cortes.html>

« **fallóse, por fin, la causa en Valladolid el 18 de marzo de 1551** ». Ver p. 14 de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca ; ***The account : Alvar Núñez Cabeza de Vaca's Relación*** (annotated translation by Martin A. Favata and José B. Fernández) ; University of Houston, Arte Publico Press; 1993, 160 p. (ISBN 9781558850606)

<https://artepublicopress.com/product/the-account-alvar-nunez-cabeza-de-vacas-relacion/>

Memoria (28 de enero de 1545) de Pero

HERNANDEZ, secretario del Adelantado Alvar NUÑEZ Cabeza de Vaca (Documento importantísimo y **Apéndice B** para la mejor interpretación del *Viaje al Río de la Plata* de Schmídel) :

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/viaje-al-rio-de-la-plata-1534-1554/html/ff3a9778-82b1-11df-acc7-002185ce6064_89.html

NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Álvaro ; *Naufraios y Comentarios* ; Madrid, Espasa-Calpe ; 1981, 240 p. (Colección « Austral », N°304).

[http://assets.espdf.com/b/Alvar%20Nunez%20Cabeza%20de%20Vaca/Naufraios%20y%20Comentarios%20\(1125\)/Naufraios%20y%20Comentarios%20-%20Alvar%20Nunez%20Cabeza%20de%20Vaca.pdf](http://assets.espdf.com/b/Alvar%20Nunez%20Cabeza%20de%20Vaca/Naufraios%20y%20Comentarios%20(1125)/Naufraios%20y%20Comentarios%20-%20Alvar%20Nunez%20Cabeza%20de%20Vaca.pdf)

LIBROS A LOS CUALES NOS VAMOS A REFERIR MUY REGULARMENTE :

AZARA, Félix de ; *Descripción e historia del Paraguay y del río de la Plata* ; 1847 :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/130467.pdf>

Guillaume **CANDELA** ; *Domingo Martínez de Irala, el protagonista de la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556* ; Université Paris III - Sorbonne Nouvelle, 75, PHD Student +1 ; 2007-2008.

https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Miguel Angel **ELKOROBEREZIBAR** ; *Domingo de Irala y su entorno en la villa de Bergara* ; Asunción, Ed. Euskal Etxea Jasone - Casa Vasca

Asunción ; 2011, 231 p.

Paul **GROUSSAC** ; (Pedro de) *Mendoza y (Juan de) Garay. Las dos fundaciones de Buenos Aires 1536-1580* ;

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mendoza-y-garay-las-dos-fundaciones-de-buenos-aires-1536-1580/html/>

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo de ; *El Gobernador Domingo Martínez De Irala* (Biografía de Domingo Martínez de Irala y su actuación como Gobernador del Paraguay, considerado el gobernante rioplatense de más clara comprensión e insigne liderazgo que tuvo esta Provincia) ; Asunción, Academia Paraguaya de la Historia ; 2006 (Edición facsimilar de la de 1939), XXXV-571 páginas. **Parcialmente** (capitulos VIII, IX, XI, XVIII, XIX y XXIII) **en** :

http://www.portalguarani.com/1882_ricardo_de_lafuente_machain/17530_el_gobernador_domingo_martinez_de_irala_por_r_de_la_fuente_machain.html

Pedro **LOZANO** (Padre) ; *Descripción corográfica del terreno, ríos, árboles y animales de las dilatadísimas provincias del Gran Chaco Gualamaba y de los ritos y costumbres de las innumerables naciones bárbaras e infieles que la habitan* ; Córdoba ; 1733. 18 primeros capítulos (pero, sobre todo, posibilidades con la **mapa**, en) :

<http://pueblosoriginarios.com/textos/lozano/descrip>

[cion_corografica.html](#)

La consultación del texto era mas fácil con un documento **PDF** y otras personas quieren hacer pagar el documento ...

<http://www.idesetautres.be/upload/PEDRO%20LOZANO%20DESCRIPCION%20COROGRAFICA%20GRAN%20CHACO%20I-XVIII.pdf>

MADERO, Eduardo ; *Historia del puerto de Buenos Aires* ; Buenos Aires; Imprenta de *La Nación* ; 1892, tomo primero, XXI-390 p.

Roberto PABLO **Payró** ; *Historia del Río de La Plata*, Tomo **I** (*Conquista, colonización, emprendimientos. Del descubrimiento hasta la Revolución de mayo*). Obra monumental, que se puede downloadar en PDF :

http://rppayro.files.wordpress.com/2008/10/historia-del-rio-de-la-plata_tomo-i.pdf

SCHMIDEL, Ulrich ; *Viaje al Río de la Plata* ; Biblioteca Virtual Universal ; 2003 :

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/10069.pdf>

En francés :

Guillaume **CANDELA** ; *La Conquête du Paraguay à travers les lettres de Domingo Martínez de Irala (1545-1555)* ; 2008-2009. Contient une chronologie aux pages 118 à 121.

https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_travers_les_lettres_de_Domingo_Marti_nez_de_Irala_1545-1555

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Paola **DOMINGO** ; *Naissance d'une société métisse: Aspects socio-économiques du*

Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires ; Presses universitaires de la Méditerranée ; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« Voix des Suds ») ISBN 9782367810799

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

DICCIONARIO DE PERSONAJES.

La parte N°1 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 1 del libro 1 de ***El capitán Vergara***, « *Gente de arriba y gente de abajo* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Francisco **ALVARADO**, Juan de **AYOLAS**, Alonso de **CABRERA**, Felipe de **Cáceres**, Francisco de **Mendoza**, Gonzalo de **Mendoza**, Pedro de **Mendoza**, Francisco **Ruíz Galán**, Juan de **Salazar de Espinosa**, García o Garcí **VENEGAS**

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 2)

La parte N°2 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 2 del libro 1 de ***El capitán Vergara***, « *Lo que se dijo en la Casa fuerte* », e incluye elementos biográficos acerca de :

doña María de **Angulo**, Carlos de **Guevara**, **Inés (Isabel)** de **Guevara** así como La **Maldonada**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%201%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 3)

La parte N°3 del **DICCIONARIO DE LOS**

PERSONAJES figura con el capítulo **3** del libro 1 de *El capitán Vergara*, « *Conversación de soldados* », e incluye elementos biográficos acerca de: Diego de **ABRIEGO**, Capitán (Francisco o **Gonzalo** o Hernando o Pedro) **ALVARADO**, Francisco César, Jácome **COLO**, Diego **DELGADO**, Padre Juan Gabriel de **LEZCANO**, Escribano Pero **HERNÁNDEZ** = Garduña, Cacique Zeiche **LEGEMI** (o **LYEMI**), Antón **Martínez**, Juez Juan **Pavón**, Rodrigo de los **Ríos**, Fray Juan de **SALAZAR**, Ulrich **SCHMIDEL**, Alférez Alonso **SUÁREZ de FIGUEROA**, Indio **Suelaba**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20CAPITULO%203%20LIBRO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **4**).

La parte N°**4** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *Dos cumplidos conquistadores* », e incluye elementos biográficos acerca de: **ABACOTE**, Padre **ANDRADA** (Francisco de ? ...), Juez Juan **Pérez**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **5**).

La parte N°**5** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 2 de *El capitán Vergara*, « *En acción* », e incluye elementos biográficos acerca de: Jerónimo **ROMERO** y Francisco de **VILLALTA**.

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 6).

La parte N°6 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 3 del libro 2 de *El capitán Vergara*, «*El escribano Garduña*», e incluye elementos biográficos acerca de : Carlos **DUBRIN**, el escribano *Garduña* = Pero **HERNÁNDEZ** (Parte 3), Luis **Pérez de Cepeda de Ahumada**, Juan **Ponce de León**

<http://idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 7).

La parte N°7 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 4 del libro 2 de *El capitán Vergara*, «*Un ahijado del capitán Ayolas* », e incluye elementos biográficos acerca de : Francisco de **ALMARAZ**, Juan de **CARBAJAL**, Martín de **Céspedes**, Pedro Sebastián **MADURO** y Juan de **VERA**.

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 8).

La parte N°8 del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo 5 del libro 2 de *El capitán Vergara*, «*La soldadesca se divierte* ». **NO** hemos encontrado elementos biográficos acerca del verdugo o sayón sardo Leonardo **COSSU**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%202%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 9).

La parte N°9 del **DICCIONARIO DE LOS**

PERSONAJES figura con el capítulo **1** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Política y religión* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Galaz de **MEDRANO** y Juan de **ORTEGA**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **10**).

No hay nuevos personajes en la parte N°**10** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que corresponde al capítulo **2** del libro 3 .

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **11**).

La parte N°**11** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Buenos Aires vencida* », e incluye elementos biográficos acerca de :

Antonio López de **AGUIAR**, Hernán **Báez**, Pero **Díaz del VALLE**, Simón **LUIS**, Maese Alonso de **MIGUEL**, Francisco de **PERALTA**, Melchor **Ramírez**, Juan **Rodríguez**, Juan **ROMERO**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **12**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**12** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **4** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *Refuerzos de aguas arriba* ».

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **13**).

La parte N°**13** del **DICCIONARIO DE LOS**

PERSONAJES figura con el capítulo **5** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *La puntilla* », e incluye elementos biográficos acerca de: Bernardo **Centurión** y Juan **GUARAY**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **14**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**14** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **6** del libro 3 de *El capitán Vergara*, « *De fuera vendrá ...* » :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%203%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **15**).

Encontrarán en la parte N°**15** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: Indios **anundas**, Alonso **BUENO**, cacique **Lambaré**, cacique **Magach**, Indios **quiloazas** :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **16**).

Encontrarán en la parte N°**16** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

fray Bernardo de **Armenta**, Álvaro Nuñez **Cabeza de Vaca**, capitán Juan **CAMARGO**, Ruy **Díaz Melgarejo** (hermano de Francisco **Ortiz de Vergara**), factor Pedro **DORANTES**, Francisco de

Espínola, Pedro de **Estopiñán** Cabeza de Vaca, fray Alonso **Lebrón**, Ñuflo o Nufrio de **CHAVES**, Martín de **Orduña**, Francisco **Ortiz de Vergara**, Alonso **Riquelme de Guzmán**, García **Rodríguez de Vergara**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **17**).

Encontrarán en la parte N°**17** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Abapayé, Pánfilo de **Narváez** y Pedro de **VERA**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **18**).

Encontrarán en la parte N°**18** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Pedro de **Esquivel**, Francisco **Gambarrota**, Rodrigo **Gómez**, clérigo Luis de **Miranda**, Francisco **Peralta**, Francisco **Pérez**, Jacques de **Ramua**, Simón **Richarte**, Juan de **Rute**, Juan de **Sotelo**, Francisco **Sepúlveda**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **19**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**19** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **5** del libro 4 de ***El capitán***

Vergara, « « *La resignación del mando* »

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **20**).

La parte N°**20** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **6** del libro 4 de *El capitán Vergara*, « *Intermedio biográfico. Historia de don Francisco de Mendoza (primera parte)* ». **NO** hemos encontrado elementos biográficos acerca de los siguientes protagonistas : Inés de Mena, Luis de Carranza, Jaime de Villaroel, Tristán de Angulo.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%204%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **21**).

La parte N°**21** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Primeras maniobras* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Ruy **Díaz Melgarejo**, Francisco **González Paniagua**, Pedro **López de Aguilar**, Pedro de **Oñate**, Martín de **Orúe de Ochoa y Agüero**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **22**).

La parte N°**22** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Id, y no pequéis más* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos

encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : fray jerónimo Luis **Cerezuelo** o **Herrezuelo**, montero Bartolomé **García**, fray Juan Gabriel **LEZCANO**, albañil Juan **Rodríguez**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%202.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **23**).

La parte N°**23** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 5 de *El capitán Vergara*, «*Preludios de borrasca*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Cacique **Aracaré**, Juan **Pérez**, cacique **Tabaré**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **24**).

La parte N°**24** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **4** del libro 5 de *El capitán Vergara*, «*La embajada de los frailes* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Jaime **Resquin**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **25**).

No hay ningún nuevo personaje en la parte N°**25** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** que figura con el capítulo **5** del libro 4 de *El capitán*

Vergara, « *Política y guerra* », siendo los personajes principales los **indios chanés, caracará, guajarapos, guaycurús, jarayes (xarayes), orejones, payaguá, payzuñoses, sacocies, surucusis.**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 26).

La parte N°**26** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **6** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *Violencia y flaqueza* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: **Llance**, Francisco de **RIBERA**, Hernando de **RIBERA**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%206.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 27).

La parte N°**27** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **7** del libro 5 de *El capitán Vergara*, « *La exploración de Ribera* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea: los pueblos **indios siéberis** y **urtueses**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%207.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 28).

La parte N°**28** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **8** del libro 5

de *El capitán Vergara*, « *Nuevos fracasos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

don Hernán **Arias de Mansilla**, fray Bruno **CAYETANO**, don Alonso de **Angulo**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%205%20CAPITULO%208.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **29**).

La parte N°**29** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **1** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *La noche de San Marcos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : escribano Bartolomé **González**, Juan **Juárez**, Galiano de **MEIRA** (ou **NEYRA**), tejedor Blas **Núñez**, Francisco **ROMERO**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%201.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **30**).

La parte N°**30** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **2** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *El heroísmo de Pero Hernández* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Francisco de **COIMBRA**, Bartolomé de la **MARILLA**, Sancho de **SALINAS**, Juan de **VALDERAS**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%202.pdf>

[ERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%202.pdf](http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%202.pdf)

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **31**).

La parte N°**31** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **3** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Don Alvar y sus amigos* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : regidor Pedro de **Molina** y capitán Pedro de **Segura**

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%203.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **32**).

La parte N°**32** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **4** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Intrigas y disturbios* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : Pedro de **CASTRO**, Diego **Téllez de Escobar** o Diego **Descobar**, Gonzalo **Portillo**, Antón Martín **del Castillo**, Antón **García**, Francisco **Delgadillo**, Francisco de **Londoño** o **Loudoño**, Melchor **Núñez**, Pedro de **Vergara**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%204.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **33**).

La parte N°**33** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **5** del libro 6 de *El capitán Vergara*, « *Sumario* ». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para

quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea : lengua y piloto Gonzalo de **ACOSTA**, regidor Pedro de **AGUILERA**, pendolista Damián **DORIAS**, bachiller João **RAMALHO**.

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20CAPITAN%20VERGARA%20LIBRO%206%20CAPITULO%205.pdf>

DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte **34**).

La parte N°**34** del **DICCIONARIO DE LOS PERSONAJES** figura con el capítulo **6** del libro 6 de *El capitán Vergara*, «*Como el gran Cristobal*». Encontrarán elementos biográficos que hemos encontrado para quienes Roberto J. PAYRO nos presenta o ha mencionado, o sea :

Diego **Barúa**, caballero de la Orden de San Juan. Ver, e. o. : Rui **Díaz de Guzmán** ; *Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata* (libro I, capítulo 10 ; libro II, capítulo 8 ; libro III, capítulo 2) :

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-argentina-del-descubrimiento-poblacion-y-conquista-de-las-provincias-del-rio-de-la-plata--0/html/ff57d7e8-82b1-11df-acc7-002185ce6064_12.html

licenciado **RABANAL**. Ver, e. o., in :

Tablas cronológicas de los reales consejos (...) *de las Indias Occidentales* ; Madrid ; 1892, pp. 20 (1550-1551), 33 (1550), 36 (1550) :

http://bibliotecadigital.jcyl.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10120891

fiscal Juan de **VILLALOBOS**. Ver, e. o. :

Juan Francisco **MAURA** ; *El gran burlador de América : Álvaro Núñez Cabeza de Vaca* ; (capítulo 11 ; p.237- ; Apéndice E, p.305-) :

<http://parnaseo.uv.es/lemir/Textos/Maura.pdf>